memoria
BOLETÍN
CENTRO CULTURAL *PABLO DE LA TORRIENTE BRAU*
Número 122, enero de 2010

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA
El Centro *Pablo* en la Feria del Libro de la Habana

HACIA EL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ
Llamamiento
Amado del Pino: Pablo y Miguel subirán a escena
La poesía de Miguel y la música presentes en Orihuela
Celebraciones en Elche por el centenario de Miguel Hernández

PREMIO MEMORIA 2010
Acta del jurado

A GUITARRA LIMPIA
Cuatro de Trovas en *A guitarra limpia*
Un haiku de paz para el 2010
Marta Valdés: *Longina,* trova congelada, cálidos aplausos
Aunados por la trova
Jorge, siempre entre nosotros
Víctor Casaus: Crónica urgente para celebrar a/con Teresita

A PIE DE PÁGINA
Margarita Mateo Palmer: Para la canción cubana de este tiempo
Joaquín Borges Triana: ¡Que empiece la controversia!

JUEVES DEL DISEÑO
Carina Pino Santos: El diseño del libro cubano y un homenaje a Raúl Martínez

PALABRA VIVA
Homenaje a Miguel Hernández en su centenario
José Juan Arrom, con Cuba en la memoria

LA MANO AMIGA
Centro *Pablo de la Torriente Brau*: once años de luz, bróder, de luz
Difunde el Centro *Pablo* su quehacer

ALREDEDOR DEL CENTRO
El Centro Pablo en el Festival de Barnasants
Liliana Herrero: el eco del tiempo
Fidel Díaz: Trovando (A Liliana Herrero)

CONVOCATORIAS
Concurso de Carteles por los Derechos de la Infancia
Concurso de Fotografía *5 X 7*

¡Visítenos!
En www.centropablo.cult.cu / www.centropablonoticias.cult.cu / www.aguitarralimpia.cult.cu / www.artedigitalcuba.cult.cu.

¡Escúchenos!
En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu
Y en el alrededor de medio centenar de casetes y cds de nuestra colección Palabra *Viva,* hecha a partir del riquísimo archivo sonoro de ese periodista de siempre que es Orlando Castellanos.

¡Léanos!
En los cuadernos *Memoria* dedicados a la primera década de Arte Digital y al décimo año de *A guitarra limpia.* También en los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que se encuentran en formato pdf en la página web www.centropablo.cult.cu.

PORTADA

Se acerca febrero y con él una nueva edición de la Feria Internacional del Libro, en la que estará presente el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con los títulos de su sello editorial Ediciones *La Memoria,* así como con CDs de su colecciones *Palabra viva* y *A guitarra limpia.* Este año, además, nuestra institución, junto con la Fundación *Miguel Hernández,* de Orihuela, realizará el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba, por el centenario del poeta. Los detalles de todo ello están en el Programa del Centro en la Feria, que les ofrecemos a continuación:

PROGRAMA DEL CENTRO *PABLO* EN LA FERIA DEL LIBRO

El Centro *Pablo* en la 19 Feria Internacional del Libro de La Habana

Centenario del nacimiento de Miguel Hernández

Coloquio II Jornada Hernandiana en Cuba

Presentaciones de libros y discos

Concurso *Una canción para Miguel*

Premio *Memoria*

Nueva trova cubana

Obra teatral *Reino dividido*

Fortaleza de San Carlos de la Cabaña
Del 11 al 21 de febrero de 2010

El Centro *Pablo de la Torriente Brau* y el Círculo Hernandiano Cubano, con la colaboración de instituciones fraternas (Instituto Cubano del Libro, Consejo Nacional de las Artes Escénicas (CNAE), Fondo *Ojalá*, Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela, Delegación de Juventud y Deportes del Ayuntamiento de Sevilla, Embajada de España/AECI), desarrollará

este plan acciones culturales dentro de la 19 Feria Internacional del Libro de La Habana, para conmemorar el centenario del nacimiento del gran poeta español Miguel Hernández.

Al mismo tiempo, el Centro, inspirado en la vigencia del legado histórico y literario de Pablo de la Torriente Brau, da continuidad a sus programas relacionados con la memoria, la nueva trova, el diseño gráfico y las publicaciones impresas y digitales.

Le invitamos a acompañarnos en esta fiesta de la palabra, la música, la imaginación y la belleza.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

Centenario de Miguel Hernández

Viernes 12 de febrero

Sala del grupo *Argos Teatro*
Ayestarán y 20 de mayo
8:30 p.m.

Estreno de la obra teatral *Reino dividido*, de Amado del Pino por el grupo *Argos Teatro*, dirección de Carlos Celdrán.

Sábado 13 de febrero

Sala *José Lezama Lima*
5:30 p.m.

Presentaciones de libros publicados en Cuba por el centenario de Miguel Hernández

Poesía de Miguel Hernández, con poema-presentación de Roberto Fernández Retamar y epílogo de María de Gracia Ifach. Editorial Arte y Literatura

Sino sangriento y otros poemas, de Miguel Hernández. Edición facsimilar con prólogo de César Moreno. Editorial Arte y Literatura

Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta, de José Luis Ferris, con prólogo de Amado del Pino. Editorial Arte y Literatura

Crónicas de la guerra de Miguel Hernández, con prólogo de Víctor Casaus. Editorial *José Martí*.

Trovadores cantan poemas de Miguel Hernández

Domingo 14 de febrero:

Sala del grupo *Argos Teatro*
Ayestarán y 20 de mayo
5 p.m.

Presentación especial del libro *Miguel Hernández: pasiones, cárcel y muerte de un poeta*, de José Luis Ferris, antes del comienzo de la obra teatral *Reino dividido*.

Lunes 15 de febrero

Sala *José Antonio Portuondo*

10 a.m.

Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba

Palabras iniciales a cargo de Víctor Casaus (director del Centro *Pablo* y Juan José Sánchez Balaguer, presidente de la Fundación Cultural *Miguel Hernández* de Orihuela.
Conferencia de José Luis Ferris.
Mesa redonda *Miguel Hernández como corresponsal de guerra*, dirigida por Víctor Casaus. Participan: Denia García Ronda, Ricardo Hernández Otero y César Moreno.
Presentación de la antología de textos de periodistas y escritores cubanos sobre Miguel Hernández, con selección y presentación de Aitor Larrabide.
Presentación del disco de la Colección *Palabra viva* dedicado al centenario de Miguel Hernández

Martes 16 de febrero.

Sala *José Antonio Portuondo*
10 a.m.

Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba (sesión final)

Palabras para Miguel Hernández, de Roberto Fernández Retamar, Premio Nacional de Literatura
Conferencia de Víctor Fowler.
Mesa redonda *Miguel Hernández como poeta rimador y sus relaciones con los metros clásicos y la saga popular*, dirigida por Alexis Díaz Pimienta. Participan: Guillermo Rodríguez Rivera, Jesús David Curbelo y Aitor Larrabide.
Presentación del libro *Miguel Hernández. ¡Dejadme la esperanza!- La poesía cantada de Miguel Hernández*, de Fernando G. Lucini.
Presentación del disco con los trovadores ganadores y finalistas del concurso *Una canción para Miguel*.

Publicaciones del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Ediciones *La Memoria* / Premio *Memoria*

Miércoles 17 de febrero

Sala *José Lezama Lima*
5:30 p.m.

Presentación de libros finalistas del concurso de ensayo *Noel Nicola* convocado por el Centro *Pablo*

La luz, bróder*, la luz*, de Joaquín Borges Triana

La primera piedra, de Ariel Díaz

Presentación del cuaderno *Memoria* dedicado al noveno año de *A guitarra limpia*

Presentación de trovadores

Viernes 19 de febrero

11:30 am

En el espacio *Lecturas en la Red,* presentación del DVD *SALÓN Y COLOQUIO DE ARTE DIGITAL / Premios y menciones 2002 -2009.*

Sala *Nicolás Guillén*
4 p.m.

Entrega del Premio *Memoria* 2009

Presentación de los libros *¡Arriba muchachos!* y *Testimonios y reportajes*, de Pablo de la Torriente Brau

Presentación del libro *Pablo de la Torriente Brau en voces avileñas*, de Elizabet Rodríguez y José Antonio Quintana

Presentación del CD de la Colección *Palabra viva* dedicado a José Juan Arrom

HACIA EL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

LLAMAMIENTO

El Círculo Hernandiano Cubano, con sede en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* lanzó este llamamiento en La Habana, a principios de 2009, para avanzar juntos hacia el centenario del nacimiento del gran poeta oriolano

El llamamiento culminó la primera etapa de trabajo del Círculo, después de haber realizado un intenso programa que arrancó –en febrero de 2008– con la celebración de la Primera Jornada Hernandiana en Cuba, organizada conjuntamente con la Fundación *Miguel Hernández*, de Orihuela, y que incluyó presentaciones de libros, acercamientos teóricos, muestras cinematográficas, exposiciones de diseño gráfico y presentación teatral.

El Círculo Hernandiano fue creado dentro de aquella Jornada, durante el Coloquio celebrado en el Centro *Pablo*, que reunió a un nutrido y capaz grupo de investigadores cubanos y españoles para analizar las relaciones entre la obra de Miguel Hernández y la cultura cubana.

También se presentaron en esa oportunidad una edición facsimilar del cuaderno publicado en La Habana para homenajear al autor de *El rayo que no cesa* en 1943 y el cuaderno *Con gesto enamorado* que incluye acercamientos críticos y biográficos a la vida y la obra del poeta. En aquellos días también se realizó una lectura dramatizada de *Reino dividido*, obra teatral de Amado del Pino que enlaza las figuras de Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández, quienes participaron juntos en la defensa de la República agredida. Esa amistad es, por otra parte, fundamento esencial del Círculo Hernandiano en el que aúnan sus esfuerzos el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y todas las instituciones y amigos que quieran incorporarse a las actividades para recordar la vida y la obra del autor de *Vientos del pueblo*.

La 19 Feria Internacional del Libro de la Habana es ahora el marco propicio para continuar la conmemoración del centenario de Miguel Hernández entre nosotros con presentaciones de libros y discos, conferencias, obra teatral y otras acciones.

Invitamos a las instituciones fraternas y a los creadores de todas las manifestaciones artísticas a acompañarnos en estas nuevas jornadas hernandianas.

PABLO Y MIGUEL SUBIRÁN A ESCENA

Por Amado del Pino

Otras veces he contado de la admiración, que heredé de mi padre, por Pablo de la Torriente Brau. Al viejo mío le encantaba sobre todo por su desenfado; por la forma tan cubana de hablar de las cosas más trascendentales con unas gotas o todo un chorro de humor. También he escrito sobre mi encuentro con la poesía de Miguel Hernández en la improvisada Secundaria Básica de mi Tamarindo natal.

Ahora bien, a la hora de llevar estos personajes al teatro para mi obra *Reino Dividido* –que debe estrenarse en el ya cercano 12 de febrero y como parte del homenaje cubano al centenario de Hernández-, en ese momento en que lo leído o soñado se debe convertir en sustancia dramática, comenzó un proceso de creación larga y delicado.

Recuerdo que hace tres años, hicimos llegar al Centro *Pablo* unas escenas para rendir homenaje a nuestro gran periodista, escritor y combatiente en ese diciembre de sus aniversarios. Uso el plural arriba no por modestia (pues detesto esa práctica confusa), sino porque en la investigación para la obra me ha acompañado, todo el tiempo, Tania Cordero. De aquellas escenas sobre Pablo no queda casi nada en el texto final, pero fue muy bueno que la lectura se produjera; sobre todo porque la asumió Carlos Celdrán con su grupo *Argos Teatro* y ese vínculo autor-director-institución patrocinadora fue creciendo hasta el actual proceso de montaje.

Busqué en la rica vida y la frondosa obra de Pablo los momentos más susceptibles para la escena. Por arrancar con un ejemplo. Es bien conocida su devoción amorosa por Teté Casuso, pero una investigación de Víctor Casaus –principal especialista en Pablo, su obra y su entorno- junto a la editora Xenia Reloba me llevó a la, durante muchos años, escondida relación con María Zurdos, una “profe” de inglés con la que nuestro protagonista parece haber tenido cierta relación, sino consumada, sí sustanciosa en términos de ilusión. Lo más hermoso y con posibilidades teatrales estaba en que Víctor y Xenia habían encontrado textos en los que Torriente reescribía, a su brillante forma, los argumentos de las películas (sobre todo una) que había visto junto a María. ¿Podrá suponerse mayor piropo que decirle a una mujer que hasta el cine cambia de sentido si uno lo disfrutó a su lado?

Traté de bordar con especial cuidado la escena de Pablo con sus hermanas el día de su boda; un momento en el que, si alguna tensión había, se veía desbordada por el cariño, la complicidad y hasta la travesura que unía a Pablo con Zoe, Wicky, Lia o la hoy actuante y estimulante Ruth.

En cuanto a los encuentros entre Torriente Brau y Hernández, aproveché los pocos que se dieron en la realidad y, por supuesto, los llené de lo que pudieron haberse dicho o de los puntos comunes en sus vidas, más allá de la circunstancia del encuentro y la probada empatía dentro de la vorágine de la Guerra Civil Española.

Reino Dividido es un homenaje a Miguel Hernández y a Pablo por igual. Tal vez se cite un poquito más del gran poeta de Orihuela porque el verso es más proclive a convertirse en texto dramático que la narrativa o el reportaje; pero la mirada, el punto de vista es todo el tiempo cubano, lo cual es casi un sinónimo de *pabliano*.

LA POESÍA DE MIGUEL Y LA MÚSICA PRESENTES EN ORIHUELA

Si alguna poesía ha sido transformada con éxito en canción, esa es la de Miguel Hernández. Precisamente, esa cantidad (y calidad) de poemas musicalizados está en el centro del libro de Fernando González Lucini que se presentó el 21 de enero en el Casino Orcelitano de Orihuela.

El título *Miguel Hernández, ¡dejadme la esperanza!,* forma parte de la colección *Canción y literatura,* de Ediciones *Autor,* y que precisamente se inaugura con este libro sobre el poeta oreliano, español y universal, como homenaje en el centenario de su nacimiento.

Los comentarios al volumen fueron realizados por Aitor L. Larrabide, de la Fundación *Miguel Hernández,* de Orihuela, y la presentación incluyó las actuaciones de José María Filiu, Adolfo Celdrán y Esmeralda Grao, quienes interpretaron, entre otros, los poemas musicalizados “A corazón abierto”, “Antes del odio”, “Hijo de mi corazón” y “Vientos del pueblo”.

El libro *Miguel Hernández, ¡dejadme la esperanza!* se presentará también en febrero próximo en la Feria del Libro de La Habana, como parte de las acciones organizadas por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la Fundación *Miguel Hernández* para recordar el centenario del poeta, y que incluye el Coloquio de la II Jornada Hernandiana en Cuba.

CELEBRACIONES EN ELCHE POR EL CENTENARIO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

La programación de actividades contempla que la ciudad de Elche abra la gira nacional e internacional de Joan Manuel Serrat sobre el poeta, y también un ciclo de conferencias en el que participarán Santiago Carrillo, Rosa Regás y Luis Antonio de Villena, entre otros.

La organización de los actos de celebración del centenario Miguel Hernández en la ciudad de Elche ultima los preparativos de los que será un gran homenaje, basado en la difusión de la obra, los valores y la trayectoria de vida del poeta universal. Se está cerrando una programación compuesta aproximadamente por unas 40 actividades a distribuir a lo largo de todo el año hernandiano, y que incluyen publicaciones, recitales, conciertos de música, programas didácticos, talleres literarios, exposiciones, conferencias, documentales, representaciones teatrales y la celebración de un congreso internacional sobre el poeta.

Ha sido presentada la imagen corporativa que ilustrará esta labor de divulgación, una imagen que presenta a un poeta vivo, presente entre nosotros, transmitiendo mensajes poéticos que se esparcen en el aire. Es una composición en la que el propio poeta divulga sus versos a los cuatro vientos, simbolizando valores de libertad y de transmisión cultural por todos los rincones.

En esta composición, el protagonismo que la representación del poeta y su nombre deben tener en el centenario se combina armoniosamente con la determinación de una ciudad, Elche, decididamente implicada ante el reto de difusión de la obra hernandiana. El eslogan "Siempre con el poeta", unido al encabezamiento "Centenario Miguel Hernández, Elche 2010", sintetizan la vinculación de la ciudad, que, ya en marzo de 1931, otorgó el primer y único premio poético que Miguel Hernández recibió en su vida. Posteriormente al fallecimiento del poeta, su viuda Josefina Manresa fijó en Elche su residencia de por vida, y tanto su hijo Manuel Miguel, como sus nietos, María José y Miguel, han nacido y residen actualmente en la ciudad.

Junto a estas circunstancias, la ciudad de Elche ha venido mostrando una firme predisposición impulsar la difusión de la obra y la figura de Hernández conservando en depósito todo el legado del poeta, y construyendo un nuevo Centro de Investigación y Documentación "Miguel Hernández, en el edificio de la Orden III de San José. Elche es por tanto hoy en día una ciudad muy vinculada al poeta, y en sus calles queda patente, con una universidad, un colegio público y un centro social que llevan su nombre, una gran avenida denominada "Poeta Miguel Hernández", un monumento con su imagen, una calle dedicada Josefina Manresa, y, sobre todo, una ciudad en su conjunto con vocación hernandiana de presente y de futuro.

A partir de ahora, y durante todo el año hernandiano 2010, la ciudad se engalanará de poesía con la imagen que hoy se ha presentado, y que figurará en diversidad de soportes de comunicación para que pueda llegar a todos los rincones de la ciudad.

En cuanto al programa de actividades, se está ultimando una programación compuesta aproximadamente por unas 40 actividades a distribuir a lo largo de todo el año hernandiano, y que incluyen publicaciones, recitales, conciertos de música, programas didácticos, talleres literarios, exposiciones, conferencias, documentales, representaciones teatrales y la celebración de un congreso internacional sobre el poeta. En este sentido, el programa contempla que el cantante Joan Manuel Serrat abra en el mes de marzo en Elche su gira *Hijo*

de la luz y de la sombra, monográfica sobre el poeta oriolano. De hecho, el cantante ha elegido la ciudad de Elche para realizar el book fotográfico que acompaña al disco, con una serie de sesiones en estudio y en los interiores y exteriores de una casa tradicional del camp d´Elx.

El centenario en Elche también contempla la participación del Ayuntamiento en el Congreso Internacional sobre el poeta, a realizarse en tres sedes: Elche, Orihuela y Alicante, e igualmente está previsto realizar en el Centro de Congresos un ciclo de conferencias denominado *Miguel Hernández visto por*..., en el que participarán la escritora Rosa Regás, el ex secretario general del PCE Santiago Carrillo, el escritor Luis Antonio de Villena, y el director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de Cuba, Víctor Casaus.

El programa concreto será dado a conocer en el transcurso de un acto oficial de presentación del centenario Miguel Hernández Elche 2010, que tendrá lugar en breves fechas.

PREMIO MEMORIA 2010

PREMIO memoria 2010

ACTA DEL JURADO

El jurado del Premio *Memoria* 2010, integrado por Áurea Matilde Fernández, Yamil Díaz y Vivian Núñez, desea destacar la cantidad, variedad temática y calidad de los proyectos presentados en esta edición, que hizo aún más arduo, aunque bien estimulante, el trabajo de selección de los finalistas y de los premiados.

Por esa razón, se decidió de los 50 proyectos analizados, escoger 13 finalistas, que son:

1.- Testimonios del diseño gráfico, de Héctor Villaverde
2.- La casa en un morral, de Raúl Hernández
3.- Los hombres de negro, de José A. Fulguerias
4.- La fiesta del tocororo, de René Batista
5.- No hay que llorar, de Arístides Vega
6.- Palabra de trovador, de Juan Eduardo Bernal
7.- Historia de vida de Luis Rogelio Nogueras, de Diana Castaños
8.- Los noticieros ICAIC y sus voces, de Mayra Irene Álvarez
9.- Una gardenia en la solapa, de Rebeca Murga y Lorenzo Lunar Cardedo
10.- Sin título, de Javier Bertrán
11.- Mujeres detrás de la cámara. Una mirada (otra) al cine cubano, de Danae C. Diéguez
12.- Maestra rural, de Ernesto Chávez
13.- Evanny: timbre de gloria de la cultura tradicional haitiana, de Yolanda Torres

A partir de esa selección y luego de un reanálisis por parte de cada integrante del jurado, se decidió, por unanimidad, entregar los seis Premios *Memoria* a los siguientes proyectos:

1.- **Testimonios del diseño gráfico, de Héctor Villaverde,** por considerarlo útil y necesario, teniendo en cuenta que el diseño gráfico es parte de los estudios históricos, pues en sus principales exponentes se refleja una manera de pensar y ver la actualidad en una época dada.

2.- **La casa en un morral, de Raúl Hernández,** por constituir un proyecto de excelencia con un tema de renovado interés humano. Sin alardes innecesarios el escritor ha logrado —de la primera a la última línea— irnos enamorando del libro que vendrá, cuya estructura, además de coherente y funcional, se revela en extremo atractiva.

3.- **Los hombres de negro, de José A. Fulguerias,** porque tiene todos los ingredientes para ser un libro de éxito: el proyecto es muy profesional, sólido, detallado y llamativo, con objetivos bien definidos y con una atractiva concepción del libro futuro, basado en una idea extremadamente original.

4.- **No hay que llorar, de Arístides Vega,** por el tema y el tratamiento que propone: desenfadado, con toques de humor, que nos parece una buena manera de abordar un asunto tan serio, y hasta por momentos trágico, como el eufemísticamente llamado Período Especial.

5.- **La fiesta del tocororo, de René Batista**, por lo atractivo y novedoso del proyecto, de rescate, no solo de la memoria, sino del imaginario popular-campesino-cubano, ese que también nos define como nación.

6.- **Los noticieros ICAIC y sus voces, de Mayra Irene Álvarez,** por ser un proyecto muy maduro, coherente, útil, que viene de la mano de una persona con visible dominio del tema y claridad sobre lo que pretende alcanzar.

Dado en Ciudad de La Habana a los 15 días del mes de enero del 2010

Áurea Matilde Fernández Yamil Díaz Vivian Núñez

A GUITARRA LIMPIA

CUATRO DE TROVAS EN *A GUITARRA LIMPIA*

Por Isis María Allen

El grupo argentino *Cuatro de Trovas* tendrá a su cargo el tradicional espacio *A guitarra limpia*, del próximo 23 de enero, en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ubicado en una acogedora zona del Centro Histórico de la capital cubana.

En esta ocasión el público podrá disfrutar del espectáculo *Versos del Viento*, que incluye variedad tímbrica y ritmos representativos de Argentina, en composiciones realizadas por los integrantes de la citada agrupación, quienes distinguen sus obras con una marcada tendencia hacia la canción trovadoresca de raíz folclórica.

En su presentación *Cuatro de Trovas* estará acompañado del también argentino Dúo *Cadencia,* que integran Susana Cagnolo y Jorge Gaiteri. Todos formaron parte de la delegación del Centro *Pablo* al Festival *Longina*, recientemente celebrado en la ciudad cubana de Santa Clara.

El grupo *Cuatro de Trovas* es fruto de la unión de intérpretes y compositores, representativos de las raíces populares de Mar del Plata. Ante la iniciativa de Sebastián Echarry integrante del Dúo *La Trova* se incorporaron Marita Moyano y Juan Sardi, reconocidos artistas integrantes del grupo *Purazambo*, y Sabrina Striebeck, bajista del grupo *La Mulánima.*

Un acercamiento a la vida de cada uno de ellos nos lleva a recordar que Sebastián Echarry fundó en 1997 el Dúo *La Trova* junto a Pablo Duarte. Desde entonces ha recorrido Argentina

con sus propias composiciones, que son un canto a los pueblos latinoamericanos, al amor, a la tierra y a las relaciones humanas.

Marita Moyano, quien nació en Mar del Plata, desarrolla allí su carrera como docente y cantante acompañada por talentosos músicos locales con quienes realiza frecuentes y renovadas presentaciones. A principios de 2007, acompañada por Juan Sardi y Mauricio Cordo, conforma *Purazamb,* un trío cultor de los ritmos latinoamericanos.

Multiinstrumentista, arreglista y compositor, Juan Sardi es otro de los integrantes de *Cuatro de Trova.* A su formación musical le ha añadido el conocimiento y la práctica de la danza y la composición coreográfica. Actualmente forma parte del grupo *Purazambo*, con el que ha viajado por varios países de América del Sur.

Sabrina Striebeck será otra de las responsables del próximo concierto de *A guitarra limpia*. Ella proviene de la ciudad de Laprida, en la provincia de Buenos Aires. Desde los 13 años comenzó a incursionar en el mundo de la música a través de la guitarra, la cual la lleva a descubrir lo que es hoy su instrumento principal: el bajo eléctrico.

El grupo ha obtenido varios reconocimientos, como ser declarado de Alto Valor Artístico y Cultural y Embajadores Turísticos de su ciudad, Mar del Plata.

UN HAIKU DE PAZ PARA EL 2010
Por Humberto Manduley

("Quiero que a mi libertad no haya una razón que la distraiga")

Como esa invocación emocional y definitiva, que inicia su disco *Haiku*, llegó Yusa para despedir el último *A guitarra limpia* del 2009 y adelantar con buenos deseos el inminente 2010. Concierto final de un periplo movidito, con actuaciones por varios países de Latinoamérica, donde compartió con músicos diversos. Cierre de una etapa e inicio de otra, la reunión pactada en el Centro *Pablo* para la tarde - noche del viernes 18 de diciembre congregó a seguidores de siempre y gente que se ha ido acercando a su arte en los últimos tiempos, tal vez justo a raíz de ese álbum con título que nos remite a Japón.

La lluvia pertinaz (más bien un aguacero en toda regla) desde la madrugada anterior y a lo largo de todo ese día no impidió que el Centro se poblara, como sucede en cada convocatoria. La consigna era breve: "el concierto se mantiene", algo así como el clásico "the show must go on". Un precipitado cambio de locación, del abierto patio central, a la techada y pequeña galería del fondo, no hizo mella en el sonido (¡gracias Jaime y Miguelito!). El público buscó acomodo como pudo, en sillas, en el piso, dándole un toque aún más informal a todo aquello. Por ahí en un momento pude ver a Víctor y María, anfitriones del espacio, sentados en la escalera caracol con tranquila naturalidad y disfrutando el recital. Mi memoria hizo flashback hasta una tarde parecida, hace más de una década (28 de abril de 1999) cuando Santiago Feliú, entre embalajes diversos y un caos de cuerpos literalmente amontonados por todas partes, nos regaló su habitual torrente de canciones.

Yusa concibió su concierto en plan trío (con Eme Alfonso en teclados y voces, y el baterista Michael Olivera) junto a Roberto Carcassés (piano, cajón) y Carlos Alfonso (coros) como invitados especiales en varios temas. Actitud casi minimalista, la sencillez en aras de concentrar la atención en los matices (como en la siempre hipnótica "Walking heads"), pero sin

desdorar la energía de “Flash”, - con atmósfera de funky musculoso, sustentada desde el bajo eléctrico y que habla de “dos mujeres que salen cómplices de un auto, a la vez” -, o “Naufragio”, rítmica y contagiosa, con su largo parlamento intercalado en francés. Esa pieza de Pável Urquiza, junto a otra de Kelvis Ochoa, fueron intercaladas entre sus temas, más alguna apropiación que desnuda influencias (como incluir el coro del famoso “Anda ven y muévete” de Los Van Van). Otra manera de mostrar la necesaria apertura referencial de la cual esta cantautora se nutre, y donde casi todo es bienvenido. Además, Yusa nos demuestra que “improvisar” no es un recurso privativo del jazz (aunque dicho género esté en sus fuentes personales como instrumentista) y se aprovecha de esa experiencia a la hora de trovar.

Canciones de intimismo, bien “para adentro”, congas pasajeras y boleros para victrolas inexistentes, estribillos pegadizos, pasajes instrumentales de alta imaginación, sutileza y polenta. Todo esto en temas grabados dentro de su discografía, pero que con cada interpretación asumen aliento nuevo, constante relectura que evita el estatismo y lo acomodaticio. Su voz ha mejorado muchísimo, ganando en ductilidad, lo que le permite transmitir una intensa gama de emociones. Yusa muestra los resortes de la comunicación que hacen que sus presentaciones sean como encuentros de amigos en la sala de cualquier casa. Cuenta anécdotas, ríe, explica pormenores de la creación, dedica sonrisas y canciones, reparte gracias, creo que hasta intenta teñir con palabras y ademanes esa timidez que siempre se le anuda en la garganta y le pone brillo a sus ojos. Eso sí: abre las alas de su música y nos cobija a todos. Hasta quienes no están. Rompe el acartonamiento, la distancia que a veces se establece entre músicos y público; baja al ruedo o nos sube hasta la boca de su guitarra. Justo por eso pienso que funciona tan bien la participación del público; signo elocuente de lo que significa interactuar.

Repaso con dosis equilibrada de ritmos y melodías, si su concierto dejó fuera algunos temas que me habría encantado escucharle (como “Del miedo”) tal vez eso no remita a carencias, sino a que soy un enamorado de su música, y me rindo ante el encantamiento de ciertas complicidades y evocaciones. De todos modos creo que hace tiempo la obra de Yusa merecía el espacio legitimador del Centro *Pablo*. La ocasión llegó, por fin, a despecho de lluvias y geografías. Logro indiscutible para una creadora que no siempre encaja en trilladas clasificaciones trovadorescas, ni labora tan a guitarra limpia, pero que es trova y guitarra a la vez. Logro también para la institución de Muralla 63, perenne en su vocación cultural de saber mirar y escuchar, que abrió sus rincones para un encuentro necesario con ese “haiku de paz”.

LONGINA, TROVA CONGELADA, CÁLIDOS APLAUSOS

Por Marta Valdés
(Tomado de su sección Palabras en el Portal Cubadebate)

Desde mediados de semana, coincidiendo con eso que conocemos como un “cambio de tiempo”, las carreteras comenzaron a ver cómo se repetía, siempre en dirección al centro de la Isla, la figura que cualquier pintor criollo podría titular muchacho con guitarra, muchacha con guitarra. Santa Clara convocaba a su acostumbrado Festival Nacional de Trova Longina. Recuerdo haber sido invitada en 2001 para ofrecer un recital y, atendiendo al amable llamado de los amantes del feeling, haberme dispuesto a acudir a El Mejunje una noche con mucho placer pero envuelta en todas las modalidades de abrigo que había previsto por si acaso. Leía, pues, este año, las características del Festival y, en igual medida, iba deseando que los novísimos trovadores vencieran la acostumbrada imprevisión que caracteriza a las personas de su edad y tuvieran a bien llevarse alguna cosa para forrarse.

Un buen amigo me ha informado que todo estuvo bajo control en lugares cerrados como el Teatro La Caridad, recién estrenado a todo lujo después de un amoroso proceso de remozamiento y, ahora, escenario para unos conciertos cargados de ese público que conoce al dedillo su trova y que se sabe dueño de un bien ganado reconocimiento a Santa Clara como centro generador e impulsor de una de las más espléndidas facetas de la actualidad musical cubana, que mantiene como premisa la dignidad que el arte de los más jóvenes merece.

No sólo desde las demás provincias han acudido trovadores a un evento como pocos donde priman el diálogo y la confrontación sino también, según me cuenta ese padrazo en jefe que

tienen las guitarras y sus dueños, que es el poeta Víctor Casaus, se ha sumado al Longina un grupo de argentinos trovadores que, luego de actuar en el Centro Pablo, decidió aprovechar la oportunidad para no perderse ese encuentro. Pienso que a estas horas, acaso (como quien no quiere las cosas) la Trovuntivitis habrá dicho aquí estoy yo para contagiar a todos con su ejemplar diversidad y con su dinámica manera de demostrar que juntos la cosa será mejor, aprovechando la noche del jueves para caldear el ambiente de El Mejunje, donde -añade mi amigo villaclareño- hubo trova hasta las 3 de la mañana y, según declaraciones a la prensa, el calor humano venció por completo los rigores del clima.

A estas horas, deben haberse debatido muchas ideas en el *Longina*, deben haberse trazado unas cuantas coordenadas dirigidas a afianzar lo que hasta el momento nuestra joven trova ha conseguido. Lo cierto es que, cuando revisamos esa robusta (y más que digna en su modestia) discografía que se ha desprendido desde el esfuerzo del Centro *Pablo*, haciendo honor al joven cuyo nombre, vida, obra y ejemplo le han venido sirviendo de inspiración, nos queda por dentro una dosis de inquietud que no se puede aplacar si no damos algún paso, pequeño o grande, en la medida de nuestras fuerzas, encaminado a reclamar que al menos se incluya en la programación regular de las emisoras radiales o -lo que sería mejor-se incorpore, debidamente codificada, explícita y con toda su razón de ser, bajo la forma de programas abiertamente dedicados a mostrar esa zona de nuestra vida musical precisamente ahora necesitada de figurar entre las propuestas que merece lanzar al aire, desde los receptores, nuestro lastimado dial. Sería una labor cuidadosa, progresiva, un regalo para el oído sano y una contribución a la voluntad educativa que proclamamos todos los días.

A estas horas, dos de los libros recién editados por el mencionado Centro, deben haberse presentado en los espacios teóricos del evento. Me refiero a *La luz,* bróder*, la luz ,*de Joaquín Borges Triana y *La primera piedra,* de Ariel Díaz, el primero de ellos toda una tesis acerca de lo que su autor codifica como canción cubana contemporánea; el segundo, una compilación de escritos que dan fe acerca de la problemática de la trova cubana actual.

Las audiciones previstas para hoy desde este espacio rinden homenaje al grupo anfitrión del Festival, quienes han elegido, para hacerse reconocer, el llamativo nombre de Trovuntivitis. Ellos componen, tocan instrumentos, cantan a solo, nos regalan preciosos trabajos cantados a varias voces. Su característica principal es ese cariño con que se dedica cada uno a animar la obra del otro; ese disfrute que apreciamos en el disco donde aparecen las piezas seleccionadas aquí. Fue grabado en vivo en un concierto del espacio A guitarra limpia, del Centro Pablo y tomó por título Todos para uno. Está dedicado a las obras de tres de los integrantes de ese frondoso y dinámico grupo: Yordán Romero, Yaíma Orozco (quien acaba de obtener la beca de creación Sindo Garay que, cada año, concede esa institución) y Michel Portela. Respondiendo al lema elegido por ellos, los tres se entremezclan en la interpretación de las dieciséis obras que incluye el disco, de las cuales hemos seleccionado tres: ”Nueva melodía”, de Yaíma Orozco; “Quise”, de Michel Portela y “El son de Heliodoro”, de Yordán Romero.

Para terminar por hoy, no estaría de más avivar la memoria de quienes ya lo sepan o recomendar para su cuidadosa conservación un dato que todos debemos conocer: Longina es el título de una de las obras maestras que aportó a nuestro cancionero el trovador Manuel Corona, nacido en Caibarién el 17 de junio de 1880.

Almendares, 8 de enero de 2010

AUNADOS POR LA TROVA

El Centro *Pablo* en el *Longina*

Por Joaquín Borges-Triana

No sé ya en cuántas ocasiones he asistido al Festival *Longina*, evento que desde hace años se desarrolla siempre en la primera quincena del mes de enero, a manera de tributo a ese gran maestro de la trova cubana que fuera, es y será Manuel Corona. Para mí, asistir a dicho encuentro me resulta no sólo una fiesta innombrable, al decir de José Lezama Lima, de quien por cierto en el presente 2010 celebramos su centenario de haber venido al mundo, sino también una oportunidad para descubrir las nuevas voces que se van sumando al eternamente floreciente mundillo de los que en nuestro país se han decantado por asumir el arte de hacer música desde y con la guitarra, a fin de enarbolar una determinada poética ante su realidad personal y colectiva.

Lo diferente para mí esta vez fue que viajé a Santa Clara como integrante de la delegación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y que fuese una de las instituciones auspiciadoras del encuentro recién celebrado.

Quienes leen mis habituales escritos en diferentes medios de comunicación o me conocen personalmente, saben de mis vínculos con la programación desarrollada en el Centro *Pablo*. No soy parte de la plantilla laboral de la institución dirigida por Víctor Casaus y María Santucho, pero gracias a las relaciones de trabajo y de amistad que llevamos desde hace años, me siento como si fuese uno más del colectivo radicado en los altos de la casa ubicada en Muralla 63, Habana Vieja. A lo anterior, hoy puedo decir que los días que compartí con los colegas del Centro que asistieron al *Longina*, me han dejado la sensación de haber permanecido entre una familia, dado el grado de amistad respirado entre todos los integrantes de la delegación conformada por Maricel (la benjamina del grupo), los trovadores Ariel Díaz y Lilliana Héctor, Hansel el camarógrafo, los fotógrafos Alain Gutiérrez y Kaloian Santos, los argentinos del dúo *Cadencia* y del cuarteto *Cuatro de Trovas* (otras dos hermanas latinoamericanas también se integraron a la tropa como si nos hubiésemos conocido de toda la vida, la peruana Malena y la también argentina Angy), Evaristo el chofer y Jesús García, quien fungió como jefe del colectivo.

Inaugurado el miércoles seis con un concierto de esa cofradía de amigos y buenos creadores villaclareños reunidos en torno al espacio de *La Trovuntivitis*, en la programación del *Longina* el viernes ocho fue la fecha dedicada al Centro *Pablo.* Ese día en el Centro de Patrimonio Cultural de Santa Clara se inauguró la exposición de Kaloian Santos titulada *A guitarra limpia*, armada con imágenes capturadas a raíz de presentaciones en el conocido espacio homónimo del Centro *Pablo*.

Una hora después de la inauguración de la exposición de Kalo (como solemos llamarlo sus amigos), en el patio del Museo de Artes Decorativas se presentaron los más recientes libros publicados por Ediciones *La Memoria* (sello editorial del Centro), a saber, *La primera piedra*, de Ariel Díaz, y *La luz*, bróder, *la luz*, de quien firma el presente texto. Igualmente fueron puestos a la venta, previo comentario, seis discos de la colección *A guitarra limpia*, de los cuales resultaron de especial interés para el público los álbumes *Todos para uno*, grabado por Yaíma Orozco, Yordán Romero y Michel Portela, y *La marcha no se detiene*, a cargo de Raúl Marchena, por ser protagonizados por cantautores santaclareños.

La jornada concluyó con un concierto llevado a acabo por el dueto de Lilliana Héctor y Ariel Díaz, y la presentación directamente desde Argentina del dúo *Cadencia* y del cuarteto *Cuatro*

de Trovas, proyecto este último que actuó con formato de trío pues su bajista no pudo llegar a Cuba en la fecha prevista.

Creo que uno de los aspectos que hay que destacar de la intervención del Centro *Pablo* en el *Longina* se relaciona justamente con el hecho de que en las dos últimas emisiones de esta fiesta de los más jóvenes trovadores y cantautores cubanos, gracias a la gestión de Víctor Casaus y María Santucho, se ha conseguido que importantes creadores argentinos de esta forma de hacer música hayan venido a nuestro país, a intercambiar con sus colegas de acá y a presentarse en el evento de homenaje a Manuel Corona. De esa forma se retoman los vasos de comunicación entre los músicos contemporáneos de Cuba y Argentina, que en los años noventa y buena parte de la primera década del presente siglo, por razones que no vienen al caso explicar, vieron interrumpir el fluido intercambio que se sostuvo durante los ochenta.

Aunque en los días de este recién clausurado *Longina* hubo que resistir el mayor frío que recuerdo en mi vida, ni siquiera comparable al que he pasado en países como Alemania o Perú, al marcharme del evento lo hice con la certeza de que Santa Clara sigue siendo un lugar generador de uno de los movimientos de mayor interés en materia de canción entre nosotros. A fin de cuentas, ya sea la trova, la Nueva Trova o la Canción Cubana Contemporánea (da igual como se le nombre), lo definitivamente importante es que estamos ante una expresión artística que en todo el mundo nos identifica. De ello es fácil comprender por qué ésta resulta una manifestación acunada de manera especial por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, como parte de su objetivo central de contribuir a preservar la memoria.

JORGE, SIEMPRE ENTRE NOSOTROS

El domingo 20 de diciembre falleció el trovador Jorge García, amigo entrañable del Centro *Pablo,* quien nos regaló el 26 de febrero del 2000 el concierto *Hay cosas…* en el patio de las yagrumas, como parte del proyecto que tanto amó, *A guitarra limpia,* y el cual quedó registrado en un CD.

A propósito de la muerte del trovador, queremos compartir con nuestros lectores las palabras escritas entonces por Noel Nicola, una síntesis biográfica de Jorge y el texto de la canción que dio título al concierto.

HAY COSAS…

Hay cosas que caen solitas en su lugar apropiado. A veces lo que falta es el lugar. Creo que todos los que amamos la canción "pensante" (como le dice Silvio), la canción con alas, la que intenta el vuelo y sus riesgos, hemos ido encontrando en el ámbito casi mágico del patio interior del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* un lugar del cual apropiarnos, o sea, un lugar para expresarnos a plenitud. A la generosidad del Centro *Pablo* (como ya se le va conociendo vox populi) al crear el espacio para estos conciertos de pura trova *A guitarra limpia,* ya son muchos los troveros que van quedando agradecidos.

Hoy le toca su tarde-noche a Jorge García: un trovador "de pura cepa" diría yo. Como hace muy poco tiempo escribí la nota de presentación a su disco más reciente (su tercero, *Cambios,* 1999), y mis opiniones sobre su trabajo, de entonces a acá, no han sufrido variaciones sensibles, prefiero ahora, para no emborronar cuartillas ni entrar en laberintos retóricos, autofusilarme o refreirme. Y me cito:

Jorge nos va a cantar aquí, "...un grupo de sus canciones con las que parece querer

acompañarnos en nuestras reflexiones, recuerdos y verdades. Son verdades sencillas dichas desde canciones también sencillas (ojo, no confundir con simples). Las canciones de Jorge, en lenguaje extramusical, diríamos que son canciones redondas, lindas (aunque los profesores de estética no acepten este concepto como un valor fundamentalísimo) sin efectismos, ni en los textos, ni en las armonías y melodías. Hay aquí buena música. Y buena poesía en un lenguaje bastante directo, sin extremos, pero con un discurso sólido, con muchos chispazos de ingenio, que logra, ante todo, lo más ansiado por cuanto artista ha sido: comunicar.

Escucharemos "...la expresión madura de un trovador, haciendo trova de la buena, sin alardes ni altisonancias: sin mucho adorno. Aquí su guitarra, acompañando la voz, es la dueña y señora de todo lo que suena... No hace falta más. Nada trastorna el tono íntimo y austero, para andar, que Jorge nos advierte desde un principio. Tanto cuando nos pone a recordar, como Serrat, viejas películas, como cuando descarga una buena dosis de ironía sobre ciertas relaciones de pareja ("Emancipación"), o dice de un amor no realizado ("Guárdame el beso") recreando viejas tradiciones de la música cubana.

Lo que importa de veras, es que Jorge es, "...sobre todo, una persona, diciéndonos, cantándonos su vida y su manera de asomarse al mundo --crítica pero esperanzadamente-- , para compartirlas desprendidamente con todos los que lo escuchemos. ¡Oído atento y mente abierta!"

Noel Nicola

Jorge García nació en La Habana en 1959. Es licenciado en Pedagogía. Cursó estudios de guitarra en el Conservatorio Alejandro García Caturla. Desde muy joven se vincula al Movimiento de la Nueva Trova pero sólo en 1988 se dedica profesionalmente a la canción.

Se ha presentado en escenarios de Nicaragua, Venezuela, Alemania y Argentina con muy buena aceptación del público y la crítica especializada.

Cuenta con tres trabajos discográficos: *Jorge García* (1991); <>(1996) y *Cambios* (1999). Además ha producido los títulos *Casi lo digo,* de Rita del Prado (1997) y *Vamos todos a cantar* - Homenaje de la Nueva Trova a Teresita Fernández -(1999). Realizó una gira nacional para promocionar su último disco: *Cambios*

Hay cosas...

Hay cosas que te cambian
la vida para siempre
una muerte, una guerra,
un vicio, una prisión,
un pellizco en el alma,
un dudoso te quiero,
un tenerte que ir
sin saber del regreso,
el silencio y la miel,
el abuso y el miedo.

Hay cosas que te cambian
la vida para siempre
un atraco mordaz
a la hora del duende,
que te violen la paz,
que te quiten el puente,
que te digan que no
sabiendo que era cierto
y te abran en dos

de una caricia el pecho.

Hay cosas que te cambian

CRÓNICA URGENTE PARA CELEBRAR A/CON TERESITA

Las hermanitas y los hermanitos de *La Jiribilla* que hacen con puntualidad formidable y calidad creciente esa revista digital de la cultura cubana –la más completa y atractiva, sin dudas– me enviaron un cuestionario rápido a propósito del Premio Nacional de Música otorgado a Teresita Fernández para incluirlo en el *dossier* que pondrán en línea el fin de semana próximo.

Antes de contestarlo con esta crónica urgente, les llevamos a la sede de la *Jiri* varios materiales gráficos, documentales y sonoros que testimonian en síntesis ese acontecimiento hermoso y perdurable para la gente del Centro *Pablo* que ha sido el encuentro recíproco y amoroso entre la trovadora querida y los sueños que hemos animado durante más de diez años en el patio de la calle Muralla.

Nos alegra mucho que ese pequeño dossier de Teresita en el Centro *Pablo* pueda llegar –gracias a la *Jiribilla*– a las pantallas, las manos, los ojos de muchos admiradores de la trovadora, de la nueva trova y de la cultura cubana en diversos sitios del mundo, además de encontrar nuevamente a muchos integrantes de las cuatro generaciones de cubanas y cubanos que han/hemos crecido (en más de un sentido) con las canciones de esta cronista de la belleza y la sensibilidad que inscribió en sus banderas, desde siempre, su declaración de principios (personal e histórica a la vez): “pobre, nómada y libre”.

Esos materiales que documentan la presencia de Teresita en las tardes de *A guitarra limpia* junto a muchos trovadores que son, quién lo duda, sus *compañeros de oficio*, como les llama Silvio, pero además, en este caso, resultan también hijos pobres, nómadas y libres de esa maestra que canta enseñando, que ha enseñado viviendo, desde la humildad y la dignidad personal, los reclamos de su tiempo y entregando amor e inteligencia en sus canciones inolvidables.

En esas canciones de los dos discos grabados y producidos en el Centro *Pablo* (*No puede haber soledad* y *Teresita canta a Martí*); en la tierna dedicatoria que acompañó la temprana y justa entrega de su Premio *Pablo* en el año 2000; en las fotos que la incorporan nuevamente, desde la memoria de estos años, a los momentos que compartió con trovadoras y trovadores su palabra aguda y su canción transparente, incluyendo las que hizo para niñas y niños; en ese recorrido, urgente como esta crónica que hoy muestra la *Jiribilla*, está el regalo mayor que Teresita ha hecho a los trovadictos que en el mundo somos, a los creadores de todas las generaciones y tendencias que han poblado, como ella, junto a ella, *a guitarra limpia*, las tardes habaneras en esta última década.

Por todas esas razones –y otras muchas que no caben en una crónica, ya sea urgente o no– nos fuimos después, ayer mismo, con María y Maricel, a la casa de Teresita, a felicitarla por el Premio recibido, a compartir esa forma de amor que nos reúne y nos hace mejores, pero sobre todo a escucharle sus fabulaciones de ayer y de hoy, sus preocupaciones de mañana, sus visiones de Nuestra América, sus relatos nómadas, sus historias libres que tanto nos siguen enseñando.

De ese encuentro querible salen también las breves respuestas para el cuestionario urgente de la Jiribilla, con las que también terminará esta crónica para celebrar con Teresita su nuevo premio y su vida generosa.

¿Qué significa para la cultura de nuestro país el nombre de Teresita Fernández?

Uno de esos altos, ejemplares momentos en que la sensibilidad encuentra su lenguaje y su destino. Una vida ejemplar, de entrega generosa y transparencia constante, en la que no caben cartabones ni cortapisas. Un encuentro de la sabiduría popular y las herencias de los clásicos, incluidas por supuestos las enseñanzas y propuestas de su fe y su cultura cristianas, que

repasa intensamente en estos tiempos. Una manera de ser cubana, cristiana, revolucionaria, latinoamericanista que rechaza las etiquetas, los convencionalismos y las retóricas. Un acto de amor sostenido que se hizo canción.

¿Cómo describiría a esta "Maestra que canta", como ella misma se hace llamar?

Pobre, nómada y libre. Tres condiciones de nuestro entorno histórico y de nuestra auténtica espiritualidad insular, proyectadas hacia el mundo en que nuestro país ha estado y está presente de diversas maneras.

Además: locuaz, aguda, inteligente ("tengo 134 de coeficiente, me dijeron, hace tiempo, en un test"), sensible, auténtica ("no ortodoxa", nos ratificó anoche mismo con una sonrisa), soñadora, cavilante, amante de la belleza, practicante cotidiana de la humildad (que tanta falta hace, también, entre nosotros).

¿Qué anécdotas de esta trovadora, maestra y mujer podría contar?

Muchas más de la que cabrían en un cuestionario urgente, salidas a veces del momento en que ocurrieron o escuchadas en el patio de Muralla o en el sala de su casa (que *no es lo mismo pero es igual*), entre buchitos interminables de café y bocanadas de su tabaco: ese mismo que un ignorante televisivo censuró alguna vez, aplicando el podercillo de la circunstancia.

De todas las posibles me gusta recordar aquellas historias suyas en las que brilla, nómada y libre, su dignidad personal, que es la de muchos. Cuando la echaron de un lugar nocturno donde repartía sus canciones para beneficiar a alguna favorita del gerente, pero sobre todo cuando renació siempre, guitarra limpia en mano, en un parque de la capital o entre los pobres de México, Venezuela o cualquiera de los sitios donde ha llevado su canción para enseñar y para aprender.

¿Cuáles son los aportes del quehacer de Teresita en el ámbito artístico y cultural cubano?

Calidad. Comunicación. Poesía. Belleza. Dignidad. Compromiso. Humildad. *A qué más?*

Víctor Casaus

A PIE DE PÁGINA

PARA LA CANCIÓN CUBANA DE ESTE TIEMPO

Prólogo de Margarita Mateo Palmer al libro *La luz,* bróder, *la luz,* de Joaquín Borges-Triana (Ediciones *La Memoria,* 2009)

Cartografiar las principales coordenadas de la canción cubana contemporánea, rescatando una historia que a pesar de su cercanía en el tiempo permanece sumergida**,** es el reto aceptado por Joaquín Borges-Triana en este amplio recorrido por una expresión de particular relieve en el quehacer musical de la Isla. A través de un ejercicio de recuperación de la memoria, que no solo implica el acceso a las más diversas fuentes sino una intensa búsqueda en las propias vivencias personales, se emprende este acercamiento. Durante muchos años —más de dos décadas—, Borges-Triana ha seguido fielmente el rastro de la canción de origen trovadoresco

y expresado sus valoraciones en distintas publicaciones periódicas. Su sostenida labor en las páginas culturales de *Juventud Rebelde* o en la revista *El Caimán Barbudo* le ha ganado un merecido prestigio como conocedor y crítico de las nuevas modalidades surgidas en este ámbito. Ahora, sin embargo, propone en este libro una indagación que rebase el carácter efímero y puntual de la crónica periodística para acometer una empresa de más largo aliento: la valoración integral que tome en cuenta no sólo los rasgos formales y estéticos del fenómeno sino aquellos que lo vinculan con un discurso cultural y un contexto más amplio.

La suya, lo explica de antemano, es una historia que, lejos de resultarle ajena, está estrechamente vinculada con su experiencia personal. De ahí que no se proponga una mera exégesis distanciada y objetiva, sino que también incorpore el comentario subjetivo, la mirada apasionada sobre algún hecho, la nostalgia, el recuerdo o sus ensoñaciones, lo cual, lejos de desviarlo del propósito principal de fijar y caracterizar este fenómeno artístico, le permite afianzarse en la vivencia que respalda sus opiniones.

Ejemplo de ello es la narración de los inconcebibles avatares de los músicos de la peña de 13 y 8, luego parte del proyecto "Te doy otra canción", cuando intentaron ofrecer un concierto —*Canción Propuesta*— que finalmente solo fue posible realizar en las márgenes del río Almendares, en condiciones muy precarias: los artistas se iluminaron con faroles chinos y los asistentes con improvisadas chismosas para no perder el rumbo en aquellos parajes saturados de mosquitos. La descripción de lo sucedido allí desde el punto de vista del espectador enriquece, sin dudas, los juicios valorativos del autor y las opiniones de los protagonistas de aquel concierto devenido performance. La imagen de los oscuros laberintos en los alrededores del río por los que anduvieron esos jóvenes creadores y sus seguidores puede asumirse como una metáfora de los enrevesados senderos —cubiertos de escollos e incomprensiones de diferente tipo por parte de las instituciones— transitados por los miembros de esta promoción. Ya con anterioridad Borges-Triana había acuñado una denominación para caracterizar a la segunda promoción de la nueva trova. Según él, se trataba de la "generación de los topos", por haber desarrollado una labor de manera subterránea, como si fuera "bajo tierra" —*underground*—, con escasas posibilidades de difusión.

La idea de lo subterráneo, la oscuridad, la falta de espacio al aire libre, lo sumergido, refuerzan, por contraste, el sentido del verso de Sigfredo Ariel incluido en el título: "se borrarán los nombres y las fechas / y nuestros destinos / y quedará la luz, bróder, la luz y no otra cosa", convertido en una apuesta por un destino diferente, en una búsqueda de claridad y transparencia, de expansión a cielo abierto, que es lo que reclaman Borges-Triana y el acucioso recuento de una historia cuyas fechas, nombres y destinos son rescatados por él.
A partir de una breve valoración de la bibliografía sobre la canción cubana y de una crítica a la historiografía musical tradicional, el autor deja sentadas las bases de su acercamiento. Uno de los puntos precisados es su interés por escribir una historia desarrollada en los márgenes y que encontró su camino a contracorriente de la cultura dominante en su época. La historia con minúsculas de su texto se opone así a la Historia ya fijada. Ese interés por buscar más allá de lo establecido es notable, por ejemplo, en la metáfora de la oscuridad con que él describe lo que venía sucediendo en esa nueva promoción de músicos, muchos de los cuales finalmente emigraron, en buena medida, por la falta de posibilidades para difundir su arte. La sección "De rosas y espinas" ofrecerá otra cara de la moneda: la manipulación de los que permanecieron en la isla y fueron lanzados, prematuramente, a llenar un vacío sin estar preparados para ello.
Otro de los temas analizados es el de los espacios de difusión donde se produce el contacto directo del creador de la canción con su público. El predominio en determinadas etapas del espacio privado (doméstico) para la transmisión de este arte es significativo del escaso interés institucional por su difusión. La influencia de la vida nocturna en la conformación de grupos culturales, la necesidad de diversificar los espacios de presentación de los cantautores y la importancia de las peñas, que atraen a un público especialmente interesado en este tipo de expresión artística, son otros de los temas analizados.

No escapa de esta historia la agrupación de las voces femeninas de la canción cubana desde una perspectiva de género, cuya presencia, no sólo como intérpretes vocales sino como compositoras e instrumentistas, se ha ido incrementando con el paso del tiempo. De este modo, en la sección "Las muchachas se divierten" —breve juego intertextual con la antología

de Senel Paz sobre el cuento cubano de los 80— se ofrece una visión general de los diferentes caminos transitados por ellas y del particular punto de vista expresado en sus canciones.

Desde la generación que se da a conocer en los 80 hasta las que el autor considera una cuarta y quinta generaciones de artífices de la canción, se va tejiendo esta historia que analiza las formas de producción, divulgación y recepción de este arte. El autor se detiene en el recorrido de manifestaciones específicas como el bolero para valorar la renovación de este popularísimo género, pero además estudia las poéticas particulares de las diferentes promociones y sus relaciones con las coordenadas ideológicas y culturales de cada época.

De particular interés resulta el rastreo en torno a los músicos que emigraron de Cuba. A partir de una reflexión general sobre el fenómeno migratorio y las identidades culturales, basada en fuentes teóricas de los estudiosos del tema, se analizan los procesos de readecuación a un contexto diferente, donde son otras las exigencias del mercado y las leyes de comercialización del fenómeno musical. “Corazones errantes”, el último capítulo del libro, analiza algunas tendencias de la diáspora artística —por ejemplo, la de establecerse en países de habla hispana— y las relaciones con el país natal, en particular los proyectos conjuntos llevados a cabo con músicos de la isla y el diálogo entre artistas de diferentes orillas. Los temas de la nostalgia, la partida, el nomadismo y otros asociados con la emigración, y los vínculos con las tradiciones de la música cubana, que lejos de atenuarse se han fortalecido, aparecen imbricados en la diversidad de procesos que tienen lugar a partir de esta experiencia fundamental, difícilmente comprensible desde la perspectiva de los conceptos cerrados de identidades puras o esenciales. La producción artística de los cubanos radicados fuera de la isla es analizada a través de un proceso en el que el autor subraya la perspectiva humanista y el carácter revolucionario —en un sentido amplio del término— que caracteriza a esos creadores.

La voluntad cuestionadora y crítica de las condiciones en que se ha desarrollado la canción cubana de las últimas décadas —que pone de manifiesto las contradicciones de las instituciones llamadas a estimular ese proyecto cultural—; el afán por contribuir no solamente al rescate de un pasado sino a abrir puertas al futuro; la visión integral de un arte cuyo análisis rebasa el plano estrictamente musical, son algunos de los valores principales de este libro que sale a la luz gracias a la eficaz gestión de un espacio que, como el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ha sido cobija y amparo de errantes trovadores. La honestidad intelectual de Joaquín Borges-Triana, uno de los más tenaces seguidores de esta expresión artística, es otro de los méritos indiscutibles de esta historia en busca de la claridad y la transparencia que merece la canción cubana de este tiempo.

Margarita Mateo Palmer

¡QUE EMPIECE LA CONTROVERSIA!

Prólogo de Joaquín Borges-Triana al libro *La primera piedra,* de Ariel Díaz (Ediciones *La Memoria,* 2009)

Hay creadores que desde su debut enseñan una fuerza tal que, al margen del necesario proceso de maduración por el que todos debemos transitar, uno se da cuenta que se está ante la presencia de un verdadero artista. Justamente, esa fue la impresión que tuve más o menos allá por 1996, cuando concurrí a la primera presentación pública de Ariel Díaz y en la que demostró ser artífice de una cancionística sensible e inteligente. Tratábase de un recital en la

Casa de las Américas, dentro de un ciclo denominado “Paso a la nueva generación”, para el que el cantautor solo disponía de apenas nueve composiciones. Sin embargo, él supo enfrentar la dura prueba y asumir el concierto como si estuviera acostumbrado a ello. Aunque hasta dicho momento artísticamente también se había proyectado como ilustrador, si alguna duda le quedaba de cuál sería su profesión de ahí en lo adelante, estoy convencido que en aquella noche decidió su futuro y con ello, la música cubana ganó para bien suyo a un genuino trovador, dueño de una voz propia en su decir.

Recuerdo que entre las obras iniciales de Ariel que me impresionaron estaban “Alicia”, un tema que en una etapa él interpretó con mucha frecuencia, y “Como un temporal”, una pieza que se inscribe dentro de los parámetros del bolero asumido al estilo de la Canción Cubana Contemporánea y que le ha traído nuevos aires a un género que durante unos cuantos años estuvo anquilosado. En líneas generales puede afirmarse que, desde el comienzo, el quehacer composicional de Díaz ha estado signado por la influencia de la buena literatura en sus textos, los cuales poseen una multiplicidad de valores poéticos y evidencian el dominio de las distintas estructuras del verso. En ese sentido, coincido con el criterio de Víctor Casaus cuando afirma: “Ariel escribe textos para armar las canciones que nos regala, pero esos textos podrían existir -existen- como poesía y resisten airosos el reto de la lectura solitaria y convocan al disfrute desde la aparente indefensión de la página impresa”.

Algún tiempo después de mi acercamiento a Ariel como trovador, él sintió la motivación de expresarse no solo ya a través de ilustraciones y canciones, sino además como hacedor de textos que hablasen acerca de la obra de sus colegas del mundo trovadoresco. En aquellos primeros trabajos, aparecidos en la revista *Esquife,* se encuentra la génesis del libro que hoy Ariel pone a nuestra disposición.

Confieso que en el instante en que me propusieron escribiese el prólogo para la presente obra, me sentí más que feliz, pues ello me permitiría recuperar un grupo de escritos que leí con sumo interés en su momento primigenio de circulación a través del ciberespacio pero que, por causa de mi propensión al desorden informático, había perdido en algún punto del disco duro de mi computadora.

Esta nueva lectura de artículos en forma de semblanzas, notas para catálogos de conciertos y textos de corte reflexivo, me permiten corroborar que los escritos de Ariel Díaz aquí compilados poseen el mérito de no ser palabras perecederas o únicamente fruto de la fugaz actualidad. Así, nos encontramos con ideas que, pese a haber sido expuestas en algunos casos hace ya cierto tiempo, mantienen total vigencia y no han agonizado o pasado a convertirse en ceniza irremediable.

Como libro, *La primera piedra* refleja buena parte de las preocupaciones ideoestéticas de su autor, quien -hasta hace relativamente poco tiempo- en su condición de trovador se había caracterizado por una proyección en extremo lírica, con mucha ternura en su decir y una muy fuerte presencia de un lenguaje vinculado a lo mejor de la poesía hispanoamericana.

De manera significativa, en tiempos recientes, él h a experimentado una transformación en su discurso, que sin renunciar a la riqueza del buen decir, ahora asume un matiz crítico, incluso a veces con cierto sabor acre en las palabras, como corroboran composiciones al corte de la demoledora andanada en contra de los exterminadores de sueños denominada “Hacheros”, “Clasificados”, “La orilla de las ganas” o “Quiero decir”, toda una declaración de principios:

Quiero decir
tantas cosas que se me atragantan
y desesperan.
Quiero decir
tanto que me caigo sentado
sobre la acera.
Líquido que baja por la pared
anuncia mejor vida para después
y yo en este cuarto cerrado
y sin ventanas.

Subiendo mi cuerpo en el carrusel
viajando al mismo sitio que abandoné
cuánto movimiento perdido
cada mañana.
Quiero decir
lo que pueda y hasta donde
permita la casa.
Quiero decir
por encima de este silencio
que nos atrasa.
Colgando en un hilo de la verdad
a la hora que tijera suele cortar
en medio de los que no duermen
ni están en vela.
Quiero decir
aunque me duela.

Ese grito de "quiero decir", expresión de un reclamo personal transmutado a lo social, será la línea rectora de *La primera piedra*, conjunto de textos que nos ofrece la posibilidad de repensar -desde la aguda mirada del autor- acerca del modo en que en el presente decursan las relaciones de los trovadores con las instituciones, otras instancias de poder y el público, todo en una estrecha relación con el concepto de espacio.

Al margen de que se pueda estar o no de acuerdo con algunas de las opiniones aquí expresadas por Ariel, lo importante es que él compulsa al lector a meditar sobre estos asuntos del acontecer trovadoresco cubano de nuestro tiempo, ya sea para aprobar sus ideas o para discrepar con ellas. A fin de cuenta, nadie debería pasar por alto que no estar de acuerdo no significa estar en contra.

Como libro, desde el compromiso con "una calle mejor" (en palabras del propio Ariel Díaz), *La primera piedra* es reflejo del modo de pensamiento recogido en su canción titulada "habla", de la que reproduzco un fragmento para concluir el presente prólogo:

Habla, si vas a hablar es ahora,
el verso se te demora
y la ocasión se te pasa.
Habla, rompe de un tiro la inercia,
que empiece la controversia,
mejor adentro y en casa.
El silencio es una plaga
que se come la palabra,
no queda resto de nada
sin que una boca se abra,
hable, pa' que la semilla
germine por la mañana,
hable, que el ojo le brilla,
no se quede con las ganas.

Joaquín Borges-Triana

JUEVES DEL DISEÑO

El DISEÑO DEL LIBRO CUBANO Y UN HOMENAJE A RAÚL MARTÍNEZ

Por Carina Pino Santos

El octavo y último encuentro de los jueves dedicado al Ciclo *Memorias del diseño gráfico en el periodo que abarca desde 1959 hasta 1974* en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* centró su mira en la fundación de las editoriales y la aparición de un quehacer gráfico distintivo en cubiertas e interiores de los libros en Cuba.

Como en las anteriores ocasiones, los aportes de los diseñadores gráficos en la década de los sesenta fueron abordados por protagonistas de este quehacer. En este sentido Rolando Rodríguez, quien fuera fundador de las Ediciones Revolucionarias y el presidente primero del entonces naciente Instituto Cubano del Libro, realizó una vívida intervención sobre el origen de las primeras editoriales y las bases de lo que sería su desarrollo posterior.

Rodríguez rememoró lo sucedido una noche de 1965 en la entonces Plaza Cadenas de la Universidad de La Habana, donde él se hallaba con otros colegas y profesores de filosofía, y donde pudo intercambiar con el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien se interesó por la demanda de libros de la universidad en base también a solicitudes de los estudiantes. Así se formó lo que sería un proceso de orientaciones, a instancias de Fidel, para comenzar a imprimir títulos necesarios en las distintas facultades, en cantidad de mil ejemplares cada uno. Rodríguez recordó que el primer libro en esta esfera fue diseñado por Tony Évora.

Ya a mediados de 1966, subrayó, el líder cubano le plantea la creación de un Instituto del Libro, una preocupación que le llevó a llamar a diseñadores que trabajaban en diversas instituciones como la UNEAC, la Casa de las Américas, el ICAIC, entre otras. En este sentido mencionó como ejemplar la integración y labor de Raúl Martínez, “su don del magisterio para enseñar a otros diseñadores”, precisó, además de que “sabía traducir a forma y color el texto”. Asimismo comentó durante su conferencia “la historia singular y preciosa de la edición del *Diario del Che* en Bolivia”.

A continuación un panel integrado por los diseñadores Héctor Villaverde, Carlos Rubido, Rafael Morante, Francisco Masvidal y Eladio Rivadulla hablaron de sus respectivas experiencias en el ámbito editorial.

Rolando de Oraá se refirió como antecedentes del Instituto del Libro, a la Imprenta Nacional y la Editorial Nacional de Cuba como inicios de la historia de la edición después de la Revolución, y mencionó a Felito Ayón y a su método de trabajo con los diseñadores.

Para finalizar la sesión de intervenciones, el dramaturgo y escritor Abelardo Estorino narró aspectos relevantes y desconocidos de la trayectoria de Raúl Martínez, a quien se recordó como uno de los grandes del diseño del libro cubano.

Estorino destacó la importancia de los estudios de Raúl en el Instituto de Chicago, y de su estancia en ese Estado norteamericano para su formación como artista. Elogió además su perseverancia y tesón, y recordó cómo debía paralelamente trabajar el diseño y la pintura. Relacionó sus diversas etapas, la abstracción y su ingreso en el Grupo *Los Once*, y su posterior creación pop. Era un artista inquieto, que buscaba constantemente nuevos derroteros, sin lo cual, puntualizó, ningún artista puede considerarse un gran creador.

Un momento especial fue el otorgamiento de los carnes de Prográfica y de su membresía a los jóvenes Raupa, Michelle Miyares y Jorge Luis Rodríguez. En ese sentido el diseñador Pepe Menéndez especificó las trayectorias meritorias de estos aún recientes profesionales, quienes ya acumulan premios y menciones en su creación.

La mayoría del público aplaudió la certeza de la realización de *los Jueves del diseño, Memorias del Diseño Gráfico Cubano 1959-1974*, durante las ocho ediciones de su ciclo, contribución que, sin duda, es inobjetable, para la historia del diseño gráfico en Cuba, y cuyo registro quedará en el Fondo del Diseño del Archivo de la Memoria del *Centro Pablo* como un inestimable recurso para el futuro de investigadores, artistas y de todos los que se interesen en el estudio y creación de la gráfica en nuestro país.

PALABRA VIVA

En febrero próximo, en la Feria Internacional del Libro, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* presentará dos nuevos títulos de su colección *Palabra viva.* A continuación los textos incluidos en esas producciones.

HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ EN SU CENTENARIO

MIGUEL HERNÁNDEZ (Orihuela, octubre de 1910 – Alicante, marzo de 1942)
Con tres heridas yo: la de la vida, la de la muerte, la del amor

A los 31 años falleció, en una cárcel de Alicante, el poeta-pastor, el poeta-soldado, el cantor del pueblo, del amor y de la muerte Miguel Hernández Gilabert.

Este volumen, homenaje al primer centenario del natalicio del poeta, se inicia con "Canción del esposo soldado", único documento sonoro conocido con la voz del autor. En este poema reúne Miguel dos temáticas recurrentes en su obra: el amor y la guerra. *Palabra viva* tiene que agradecer a la amistad, al cariño y a la admiración de personas de diversas generaciones el poder contar con este inapreciable testimonio. En primer lugar a Alejo Carpentier, quien lo grabara en 1937. A los periodistas de Radio Nacional de España que rescataron de los viejos archivos de Radio España Independiente la grabación y a los que hicieron llegar el programa al periodista Orlando Castellanos, quien lo conservó como un invaluable tesoro junto a una entrevista, llegada de igual modo, a Antonio Buero Vallejo quien compartiera meses de cárcel junto a Miguel Hernández.

Como parte de los homenajes que en Iberoamérica se le rinden al autor de "Nanas de la cebolla" el Centro *Pablo* efectuó en 2008 un coloquio, en el que estudiosos de la vida y la obra de este integrante de la Generación del 27, presentaron diversos trabajos. Cuatro de ellos se suman a este volumen: Cira Romero, Víctor Casaus, Jesús David Curbelo y Guillermo Rodríguez Rivera. Igualmente, músicos cubanos pusieron su talento a favor de la poesía hernandiana que también está presente en este disco, hecho con el mismo cariño, respeto y admiración hacia Miguel Hernández quien dedicara sus versos a su patria, a la vida y al amor. Poesía que lo transporta en sus alas hacia el mundo de la inmortalidad.

JOSÉ JUAN ARROM, CON CUBA EN LA MEMORIA

JOSÉ JUAN ARROM (Holguín, 1910 - E. Unidos, 2007)
Toda mi obra es de Cuba y para Cuba

Aunque vivió la mayor parte de su vida en los Estados Unidos, José Juan Arrom nunca dejó de sentirse cubano.

El cierre de la Universidad de La Habana durante la dictadura machadista le obliga a partir hacia el país norteño a proseguir sus estudios. La Universidad de Yale lo acoge, primero como estudiante y gracias a sus brillantes resultados le ofrece plaza como profesor. Allí su despacho estaba en un "edificio gótico, con paredes de madera, labradas al estilo inglés, pero tenía una ventana que miraba hacia el sur, para que sus estudiantes aprendieran a apreciar la cultura que tanto le apasionaba". Y esa pasión le llevó a investigar los orígenes de la cultura no solo del país que le viera nacer sino de las tierras Iberoamericanas. Y por supuesto, a difundirla entre sus alumnos norteños y los académicos de diferentes países que negaban la existencia de nuestra cultura.

Cuba siempre estuvo presente en su vida, sus estudios, sus amores. Y su patria nunca lo olvidó. Desde el otorgamiento de "hijo ilustre de Mayarí" concedido en fecha tan temprana como 1938, hasta la Orden *Félix Varela* de Primer Grado en 1983, pasando por el Doctor Honoris Causa entregado por la Universidad de La Habana y la Medalla *Alejo Carpentie*r,

entre otros. Viajó a La Habana para participar en congresos y diversos eventos. Gracias a esos viajes pudo ser entrevistado por Orlando Castellanos.

La Colección *Palabra viva* se enriquece con este nuevo volumen, homenaje al centenario de José Juan Arrom, ilustre cubano que tanto hizo por la cultura de su patria chica y de toda su América.

Virgen Gutiérrez

LA MANO AMIGA

CENTRO *PABLO DE LA TORRIENTE*: ONCE AÑOS DE LUZ, BRÓDER, DE LUZ

Por Fidel Díaz

Con un buen *Trovazo* en su patio de las yagrumas de Muralla 63, el Centro *Pablo de la Torriente Brau* acaba de cumplir 11 años de abarcador, utilísimo e impecable trabajo cultural. *Trovazo*, pues con ese título Yamira Díaz sostiene, en su ciudad Pinar del Río, una de las más importantes peñas del país; y *Trovazo*, pues trova mayor fue la que nos regaló con su grupo esta creadora, de las más notables de nuestro panorama musical.

Cuando uno peina la cantidad de proyectos que lleva adelante el Centro *Pablo* y, sobre todo, la exquisitez y valía de ellos, no puede uno sino quedarse perplejo, ante tanta labor y tan poca gente detrás en su ejecución. Víctor Casaus y María Santucho, con un piquete de amigos, han llevado durante más de una década las riendas de una institución realmente modélica.

Pasar revista a estos 11 años del Centro es casi imposible, habría que hablar de muchísimos concursos, becas o premios, con los cuales han sido apoyados o reconocidos nuevos proyectos de relieve que estaban desamparados —el propio *Trovaz*o de Yamira recibió la Beca de creación *Sindo Garay* 2007. Con esa beca serán ahora sustentados los proyectos de dos jóvenes, pero ya destacados exponentes de la trova, Yaima Orozco en Santa Clara y Alito Abad en Holguín.

Sería muy extenso enumerar el listado de conciertos que ha realizado la institución, tanto en su espacio *Puntal Alto* (de paso, digamos que, guiado por Ihosvany Bernal y Samuel Aguila, es también un programa de radio) como en el ya clásico *A guitarra limpia*, del cual sale un disco en cada edición. Si tomamos en cuenta que se realiza un concierto cada mes y hacemos el cálculo en 11 años, obtendremos una amplia discografía en donde trovadores de varias generaciones y, especialmente, de las más nuevas han encontrado la oportunidad de tener un disco; muchos de ellos su primero, y no pocos el único hasta el momento.

También, por el patio de Víctor y María han pasado figuras de la canción latinoamericana, como: Raly Barrionuevo, Fernando Delgadillo, Pancho Villa, Isabel Parra; y por arribita, hay que apuntar encuentros con Silvio, Vicente, Santiago, Gerardo, Pedro Luis Ferrer, Sara, aunque realmente sería mejor buscar quiénes no han cantado allí y los olvidos serían muy pocos. De los conciertos que quisiera destacar, está el homenaje a Noel Nicola y los dos con versiones de canciones de Silvio Rodríguez por su 60 cumpleaños.

Celebrando esta década y un tin más, han aparecido también dos CD que son el fruto de concursos encaminados a poner, mediante la música, el acento actual sobre figuras claves de la cultura cubana y universal, como el disco *Una canción para Frida y Diego* donde jóvenes trovadores compusieron obras dedicadas a esos grandes de las artes plásticas mexicanas y *Del verso a la canción*, en el que 15 trovadores musicalizan versos de poetas como: José Martí, Eliseo Diego, César Vallejo, Dulce María Loynaz o León Felipe, por mencionar algunos.

En la serie de discos del Centro *Pablo* hay otra arista de trabajo que es la de los poetas, gracias a grabaciones realizadas por Orlando Castellanos, con la que se rescatan en CD entrevistas y lecturas de poesía, de las que cabe resaltar la de Luis Rogelio Nogueras. En cuanto a homenajes, el Centro ha puesto en su mira a personas entrañables, con una labor de mucha importancia para nuestra cultura. Pensemos en ese personaje inolvidable del lente,

cazador de trovadores, *El Plátano*; o aquella exposición con obras del gallego Posada; el reconocimiento a esa gran voz de Cuba que es Adriano Rodríguez; y que, ahora mismo, se le acaba de entregar el premio *Pablo* a una de las grandes de la música cubana: Marta Valdés.

Muchos han sido los concursos en carteles, fotografías, afiches, que han culminado con exposiciones en su galería; igualmente hay que distinguir el impulso que ha dado el Centro al Arte Digital, con su Salón anual dedicado a esa manifestación. Los medios audiovisuales también han estado en la mira de la institución; realizando varios documentales, como el que en este instante se coproduce con el ICAIC, de Lourdes Prieto sobre el Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC.

Si todo esto fuera poco, el Centro edita su boletín *Memoria* y su sello editorial publica anualmente varios títulos, con énfasis en la obra de Pablo de la Torriente Brau. Y en este renglón, por sus 11 años, acaban de ser publicados dos importantes títulos que resultaran finalistas del premio de ensayo *Noel Nicola*: *La primera piedra*, de Ariel Díaz, y *La luz,* bróder, *la luz. Canción cubana contemporánea,* de Joaquín Borges-Triana. Con ellos se rescata la memoria de lo acontecido en el panorama de la canción cubana y se polemiza sobre la Nueva Trova y su paso durante los últimos años. En el libro de Ariel, trovador, también dibujante y ahora escritor, se recopilan algunos de los artículos que ha publicado en la prensa —incluyendo a nuestro *Caimán*—, con opiniones audaces, desde la mirada de una generación, auscultando a fondo a sus compañeros de trovadas, al entorno, a los encontronazos en busca de abrir los caminos del canto. Y precisamente, la luz que aporta y busca Joaquín en su libro es la de los últimos veinte años en la canción cubana, sin que nadie se le escapara, creo, de esas páginas. Con manos de cirujano, el Joaco ha trazado un gran lienzo donde está expuesto cada tejedor de versos a guitarra, desde Silvio, Vicente, Noel y Pablo hasta los jóvenes de ahora mismo, esos que andan cercanos a los 20 años de edad, y hasta aquellos que están en otros rincones del planeta. De igual modo rastrea los espacios que han tenido esos creadores para interactuar con su público, desde que la trova es trova; dígase parques, peñas, instituciones, programas de radio o TV, bares, publicaciones; así como la relación, regularmente muy poca, entre esos cantautores y las discográficas. Es un libro de reflexión, con el que ya sé que tendremos múltiples debates en nuestra publicación (en off y en on) y, sin dudas, de consulta obligada cuando se quiera abordar la cancionística cubana.

Y cogiéndole al Joaco el título, que a su vez parte de un verso de Sigfredo Ariel, creo que precisamente es luz lo que ha vertido el Centro *Pablo* con su entrega en estos años.
No solo —ni mucho menos, como he tratado de ejemplificar en estas líneas—, pero si fuese únicamente por la labor que ha desplegado de rescate y reconocimiento de la trova en años tan difíciles, ya es para quitarse el sombrero. Creo que, apropiándome también del título de Arielito, Víctor, María y su piquete pueden, en materia de trabajo útil para la cultura cubana, tirar la primera piedra (que ya sabemos será piedra enamorada). }

(Tomado del *Caimán Barbudo*)

DIFUNDE EL CENTRO *PABLO* SU QUEHACER

Como parte de la cooperación entre el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la Unión Europea, a través de Radio Francia Internacional (RFI), del 25 al 29 de enero se pondrá al aire en esa emisora un ciclo de reportajes sobre la labor de la institución, con sede en La Habana.

Para ello viajó a la capital cubana la periodista de RFI Conchita Penilla, quien en 2009 había realizado un taller sobre géneros periodísticos, esencialmente sobre el reportaje cultural.

En esta ocasión, bajo el asesoramiento de Conchita y con la utilización de la tecnología donada por la propia emisora europea, periodistas del Centro *Pablo* elaboraron cinco reportajes que muestran el amplio quehacer de la institución y que incluyen entrevistas al director, Víctor Casaus, y a la coordinadora general, María Santucho.

El último de esos trabajos tiene como tema central el concierto que cada mes se realiza en el patio del Centro, y que en esta ocasión esta protagonizado por el grupo argentino *Cuatro de Trovas.*

Esta semana cultural del Centro *Pablo* en RFI está anunciada actualmente, en portada, en la página en español de la emisora: www.rfimundo.com

ALREDEDOR DEL CENTRO

EL CENTRO *PABLO* EN EL FESTIVAL DE BARNASANTS

Por tercer año consecutivo el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* estará presente en el Festival de Barnasants, el mayor dedicado a la canción de autor en Europa y que en esta edición del 2010 tiene una fuerte participación de artistas latinoamericanos.

El festival se desarrollará del 15 de enero al 28 de marzo y estará dedicado al cantautor chileno Víctor Jara, al aniversario 50 de la Nova Cancó, al centenario de la Revolución Mexicana y a la Novísima Trova Cubana.

Según explicó el director del festival, Pere Camps, esta decimoquinta edición de Barnasants comenzará el 15 de enero en el Auditorio de Barcelona con un artista emergente como Cesk Freixas y se alargará hasta el 28 de marzo, con la clausura en el club *Back Note* de Valencia a cargo de Oscar Briz, premio *Enderrock* de la crítica al mejor disco de canción de autor 2008 por *Asincronía*

Precisó Camps que durante el festival desfilarán un total de 97 artistas, con una importantísima presencia de cantautores latinoamericanos, entre ellos los mexicanos Paco Barrios *El Mastuerzo,* Mauricio Díaz *El Hueso,* María Inés Ochoa y León Chávez Texeiro, y los cubanos Santiago Feliú, el grupo La Nova Tradicional y Julio Fowler –ambos radicados en España- y los jóvenes trovadores Lien Rodríguez y Rey Pantoja, en representación del Centro *Pablo.*

Este es el tercer año consecutivo en que el Centro estará presente en Barnasants. Los primeros trovadores cubanos en participar fueron Rita del Prado, Lázara Ribadavia y Ariel Díaz. En el 2009 lo hicieron Diego Gutiérrez y Yaíma Orozco. En esta ocasión, al igual que se hizo en la edición anterior, además de los conciertos la institución mostrará otras facetas de su quehacer, como el trabajo de Ediciones *La Memoria* y los concursos que concluyen en hermosos libros. Así se presentarán los volúmenes *La luz,* bróder, *la luz*, de Joaquín Borges Triana y *La primera piedra,* de Ariel Díaz, del sello editorial del Centro, y *Víctor Jara: un canto inconcluso,* de Joan Jara, cuya edición cubana fue prologada por el poeta Víctor Casaus. En Barnasants se dará a conocer, además, el disco *Una canción para Miguel,* resultado del concurso de igual nombre con el que se rindió homenaje al poeta Miguel Hernández, cuyo centenario se cumple, precisamente, este año.

Como parte del homenaje que el festival brindará a Víctor Jara, tendrá lugar una exposición de carteles de sus conciertos que su viuda, Joan Jara, inaugurará en el Auditorio Barradas de L'Hospitalet, donde el chileno Manuel García ofrecerá un recital.

La presencia latinoamericana se completará con los conciertos de la argentina Soledad Villamil, actriz protagonista del film *El secreto de tus ojos (*quien se estrenará como cantante), de *Minicomponentes*, conjunto hispano-argentino con un gran sentido del humor; el salvadoreño Franklin Quezada; los nicaragüenses Carlos Mejía Godoy y los de Palacagüina, el argentino-costarricense Adrián Goizueta; el clásico argentino Alberto Cortez; el uruguayo Daniel Viglietti; y el grupo costarricense *Malpaís.*

Tampoco faltarán los grandes clásicos de la canción de autor europea, con la presencia de Víctor Manuel, Pedro Guerra, Alfonso Villalonga, Javier Krahe, Javier Ruibal y Luis Eduardo Aute, que presenta el espectáculo *Auteclàssic* con el catalán Joan Isaac. La música vasca también estará representada con Jabier Muguruza y Benito Lertxundi.

De entre el resto de actuaciones programadas destacan, entre otros, el leonés Fabián, el crooner andaluz Zenet, el aragonés Labordeta, el madrileño Francisco Espinosa, Rebeca Jiménez, el andaluz Juan Trova, los madrileños Marwan y Luis Ramiro, el aragonés Angel Petisme, María Dolores Pradera y la portuguesa Maria de Medeiros, que además de actriz también ejerce como cantautora y que interpretará una recopilación de temas de resistencia a la dictadura brasileña. Asimismo, estarán en el festival cantautores italianos, como Maria Pierantoni Giua, Gianmaria Testa y Roberto Vecchioni., fruto de la colaboración con el Club Tenco del Recital de San Remo.

Ya está todo listo, pues, para esta decimoquinta edición del Festival de Barnasants en el que, gracias principalmente a la voluntad de su director, Pere Camps, la nueva trova cubana estará presente por tercer año consecutivo y con ella el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau.*

LILIANA HERRERO: EL ECO DEL TIEMPO

Por Yus Escobar

En la mañana fría del miércoles 13 de enero hizo su entrada en el patio de las yagrumas del Centro *Pablo*, como un pequeño duende, la cantante argentina Liliana Herrero. Los duendes son inquietos y Liliana, luego de un largo viaje desde Buenos Aires, echó andar por las calles de La Habana.

Es la primera vez que visita la Isla y me comenta: “todo me gusta y todo me sorprende, gratamente, la verdad”, y así comenzamos a conversar. En esos breves minutos de privilegio creía que me hablaba el eco del tiempo, que va y viene por el pasadizo de la historia.

El músico argentino Fito Páez ha sido una persona clave en su carrera artística, ya que fue quien la sedujo a dejar la docencia y dedicarse por completo a la música; además fue el productor de su primer disco. ¿Cómo ha sido esta vinculación durante todos estos años?

“Esa información de que él me sedujo para dejar la docencia es una información que ha circulado por Internet y no es tan así. En realidad yo conozco a Fito a principios de los 80 en una situación muy difícil en la Argentina, porque no había terminado la dictadura en mi país. Él era muy joven, tenemos una diferencia de 15 años de edad, y yo en ese momento no estaba en la Universidad. Regreso a dar clases en la Universidad con la Normalización Democrática en el año 84. Él después se va a vivir a Buenos Aires y a lo que sí me sedujo fue a que yo me dedicara a cantar profesionalmente.

Muchas veces se ha escrito que él me impulsó a dejar la Universidad, pero la verdad es que yo seguí trabajando en la Universidad en Argentina, concretamente en la Universidad de Rosario, hasta el año 2005, o sea, hasta hace muy poco. Pasaban cosas muy graciosas: yo entraba a dar clases, le decía a los alumnos como me llamaba y ellos me decían “se llama igual que la cantante” y yo les decía, “sí, efectivamente me llamo igual que la cantante”. En realidad no es que Fito me impulsara a dejar la Universidad, al contrario, él también visitaba mis clases. Cuando él volvía de Buenos Aires siempre estábamos en casa, tenemos una relación casi familiar. Para mí fue muy importante, él no solo produjo artística y económicamente mi primer disco, sino el segundo y el tercero. Ahora yo traje para el Centro *Pablo* una caja con todos mis discos que es una vida y en todos los discos, como verán, si bien la influencia de él es muy

importante en los tres primeros, es muy difícil que yo haya editado alguno sin que primero no lo haya escuchado con Fito para corregir algunas cosas y a la inversa también. Siempre estamos haciéndonos escuchar las producciones que hacemos".

¡Una hermandad eterna!

"Absolutamente, una gran hermandad. Yo amo a su familia, a sus hijos, a su tía y su tío, que son los que quedan, porque tuvo la desgracia de perder a su abuela y a una tía abuela que fueron asesinadas. Él quedó muy solo, de modo que mi casa en Rosario fue su casa durante muchos años hasta que él se fue a vivir a Buenos Aires".

Su primer disco fue definido como folclore supermoderno, ¿23 años después cómo definiría usted su trabajo musical?

"Yo creo que mi trabajo musical es una extraordinaria e intensa interrogación sobre el legado musical folclórico argentino. Creo que uno tiene que interrogar ese pasado, uno tiene que interrogar a los grandes autores, a los grandes poetas de la música popular argentina para ver y corroborar que esas grandes canciones nos están esperando y tienen voces para decirnos hoy día. Por eso sorprendió un poco mi primer disco que salió en el año 87 y llevó mi nombre *Liliana Herrero*. Fito me decía "no fuimos campeones de venta en el mercado, pero la verdad le rompimos la cabeza a más de uno" y sí le rompimos la cabeza a más de uno. Yo me atreví a incorporar al folclore instrumentos y sonoridades que hasta ese momento no habían aparecido".

En las palabras de su disco *Recuerdos de provincia* dice que había elegido nuevamente canciones perforadas por el fantasma del tiempo colectivo y personal, optó por cantar lo que recuerda sabiendo que es siempre misterioso e inexplicable. ¿Se caracteriza la discografía de Liliana Herrero por esto actualmente?

"Absolutamente, yo creo que la discografía mía es una reflexión sobre el paso del tiempo, sobre que hacemos con el legado que nos han dejado los grandes autores como Atahualpa, como el Cuchi Leguizamón, Jaime Dávalos y tantos músicos argentinos. En eso está claramente planteado el paso del tiempo y lo que hacemos para que esas cosas que están ya lejos en el tiempo percibamos nosotros que no están tan lejos, que están juntos a nosotros y nos están hablando constantemente. Atahualpa nos está esperando, no está allá atrás, al contrario. Mercedes nos está esperando con su forma de cantar".

¿Pudiera comentarnos sobre la música de autor que está realizándose en estos momentos en la Argentina?.

"Es muy interesante. En la vida popular de la música argentina están pasando cosas muy interesantes. Podría afirmar, casi con absoluta certeza, que eso que yo digo que es muy interesante no está en la televisión argentina. Lo que yo encuentro como interesante es lo que está pasando fuera de los medios, en cada región del país, en centros culturales similares a este, con compositores nuevos como Coqui Ortiz, como Lisandro Aristimuño, como Juan Quintero, como *Acaseca* que es un trío fantástico. Hay un montón de jóvenes que están escribiendo nuevas canciones y nuevos textos que son maravillosos. Yo creo que es muy promisoria la vida musical de la Argentina en estos momentos. Tenemos cuerda para rato, como se dice en mi país".

¿Tendrá el patio de las yagrumas del Centro *Pablo* el gusto de contar con un concierto suyo en el futuro?

"Yo moriría de alegría si eso ocurriese. La verdad es que es la primera vez que vengo a la Isla. Cuba fue y es para mi generación (yo soy una mujer de 61 años) fundamental y decisiva. Es la primera vez que puedo venir por mi cuenta, pero si alguna vez yo pudiera venir a cantar estaría profundamente feliz".

¿Entonces no solo el patio de las yagrumas del Centro *Pablo* podría contar con su presencia en el futuro, sino también otras salas del país?

“Ojalá, solo conozco al Centro *Pablo,* pero me encantaría poder venir y girar, cantar mis canciones, las canciones que yo interpreto. Esperemos que esto ocurra pronto, lo desearía mucho”.

Planes inmediatos de Liliana Herrero.

“Tuve mucho trabajo todos estos años. Acaba de salir un box con todos mis discos, menos el último que se llama *Igual a mi corazón*. Hay un DVD ahí que se llama *Todos estos años de gentes*, tomando una frase de una canción bellísima del autor argentino Luis Alberto Espineta, de quien soy muy amiga y que conocí por Fito. Este año haré un disco más y de seguro me acompañará un gran guitarrista argentino que se llama Juan Falú. Así que tengo muchos conciertos y la grabación de un nuevo disco”.

TROVANDO
A Liliana Herrero

No escapó la noche
porque fuimos todos
curando la vida
con tu voz de abrazo.

No escapamos todos
porque fue la noche
de curar abrazos
con tu voz de vida.

No escapó el abrazo
porque fue una vida
de curarnos todos
con tu voz de noche.

No escapó la vida
porque fue un abrazo
de curar la noche
con tu voz de todos.

Fidel Díaz

CONVOCATORIAS

CONCURSO DE CARTELES POR LOS DERECHOS DE LA INFANCIA

Convocatoria

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con la colaboración de la Alianza Internacional *Save the Children*, convoca a diseñadores gráficos, pintores, artistas digitales y otros creadores al Concurso de carteles *Por los derechos de la infancia.*

El Concurso tiene como objetivo potenciar la lucha por los derechos de la infancia, en pos de un mundo que respete y valore a todos los niños y las niñas, que les escuche y aprenda de

ellas y de ellos y donde todas y todos tengan esperanzas y oportunidades.

La edición del cartel ganador y la exposición constituyen una defensa y promoción de los derechos de la infancia en el marco de la Convención sobre los Derechos del Niño a través de esta importante manifestación artística.

Bases del concurso

Podrán participar diseñadores gráficos, artistas digitales y artistas plásticos en general residentes en nuestro país. Cada creador podrá presentar al concurso todos los trabajos que estime oportuno, aunque ningún concursante podrá acceder a más de un premio.

Los carteles, que abordarán el tema del concurso en forma libre y creadora, deberán incluir el siguiente texto: *En defensa de los derechos de la infancia*, y expresar de manera creativa la protección y difusión de esos valores refrendados en el marco de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Los carteles se entregarán impresos en tamaño A3 (29,7 x 42 cm), formato vertical, sin ningún tipo de montaje, conjuntamente con una hoja donde aparezcan los datos del autor y una síntesis biográfica con 500 palabras como máximo.

Se deberán adjuntar en soporte de CD o DVD dos ficheros con la imagen del cartel en los siguientes tamaños: 29,7 x 42 cm y 60 x 87 cm, con una resolución de 300 dpi. También se debe incluir un documento escrito en Word con los datos del autor y la síntesis biográfica.

Los carteles deberán ser inéditos y se presentarán ya listos para ser reproducidos, en caso de obtener el Premio, en la técnica de serigrafía (*silkscreen*), tamaño de 60 cm de ancho por 87 cm de alto. Solamente se admitirán obras realizadas digitalmente, o sea no serán aceptadas obras concebidas a través de las técnicas tradicionales de las artes plásticas.

Exposición

El Jurado hará una selección de los mejores carteles entregados al concurso que integrarán la Exposición *Por los derechos de la infancia,* que será inaugurada en el mes de abril de 2010 en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Igualmente se organizará una exposición virtual de los trabajos seleccionados en las páginas web del Centro. Los carteles enviados al concurso podrán ser utilizados posteriormente para la promoción de los derechos de la infancia en otras muestras similares que se realicen, siempre sin fines de lucro.

Entrega e identificación de las obras

Los carteles impresos y el soporte digital serán entregados en el Centro *Pablo*, Calle de la Muralla No. 63, La Habana Vieja, antes del viernes 5 de marzo de 2010.

Los trabajos se identificarán solamente con un lema que aparecerá en el diseño entregado, en el CD o DVD y en un sobre sellado, en cuyo interior se consignarán los nombres y apellidos del creador de la obra, su dirección, teléfono y correo electrónico. Por ello los carteles no pueden ser entregados con la firma de su autor.

El Jurado estará integrado por reconocidos creadores en las áreas del diseño gráfico y las artes visuales y su decisión será inapelable.

Premios:

Se entregarán 3 premios y las menciones de honor que el Jurado estime oportuno otorgar.

Primer Premio
$6,000 pesos MN y la impresión del cartel

Segundo Premio

$4,000 pesos MN

Tercer Premio
$2,000 pesos MN

Las obras presentadas por varios autores que integren un equipo optarán igualmente por un premio único, divisible entre todos los artistas. Los carteles presentados al concurso pasarán a formar parte del patrimonio del Centro *Pablo*, que podrá utilizarlos en sus programas culturales y en otras exposiciones, sin carácter comercial. La participación en el Concurso implica la aceptación de la presente convocatoria.

CONCURSO DE FOTOGRAFÍA *5 X 7*

Convocatoria

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* convoca a fotógrafos y otros creadores interesados en esa manifestación al Concurso de Fotografía *5 X 7.*

Festival 5x7 toma su nombre del formato de impresión en que se exhibirán las imágenes. 5x7 pulgadas es un formato de impresión muy económico y utilizado por todos para guardar las fotos realizadas. Los participantes podrán imprimir sus proyectos expositivos a un buen precio y mostrarlos a un público extenso en un espacio legitimador.
El certamen tiene como objetivo estimular y dar a conocer la obra de fotógrafos cubanos.

Bases

Podrán participar fotógrafos y otros creadores interesados en esa manifestación residentes en nuestro país. Los artistas prestarán 5 imágenes de 5x7 pulgadas que conformen una serie o discurso y se acompañarán de un texto no mayor de 20 líneas que explique, comente o haga referencia a lo expuesto. Los concursantes podrán expresarse de manera libre y creativa.

Los interesados en concursar harán llegar al Centro *Pablo* una versión digital de su trabajo con 300 dpi de resolución.

El Centro *Pablo* convocará a instituciones culturales y otras, interesadas en la fotografía, a premiar el proyecto que decidan, ofreciendo al ganador la posibilidad de imprimir y mostrar su trabajo en sus espacios expositivos o aportando un estimulo encaminado a incentivar la creación fotográfica.

Exposición

Las obras entregadas pasarán por un proceso de selección a cargo de un jurado integrado por reconocidos artistas y formarán parte de una exposición que será inaugurada el **martes 6 de abril de 2010.**

Las fotografías seleccionadas serán colocadas en la galería por los mismos autores y no llevarán ningún tipo de montaje, se pondrán directamente en la pared. El espacio de la galería será empapelado y dividido en función de la cantidad de artistas que sean seleccionados. Además, se organizará una exposición virtual de los trabajos seleccionados en el sitio del Centro *Pablo*.

Entrega e identificación de las obras

Las fotografías serán entregadas, solamente en formato digital, en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, Calle de la Muralla No. 63 entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja, antes del **jueves 25 de febrero de 2010.**

Los trabajos se identificarán con un título y se recepcionarán junto con los datos del autor (nombre y apellidos, dirección, teléfono y correo electrónico y una síntesis biográfica con 500 palabras como máximo) igualmente digitalizados.

Premios

El Centro *Pablo* entregará 1 premio que consiste en una exposición personal en la Sala *Majadahonda* y que incluye el gasto de impresión y montaje de las obras.

Además se entregarán otros premios que decidirán las instituciones convocadas.

Las fotografías presentadas al concurso pasarán a formar parte del patrimonio del Centro *Pablo*, que podrá utilizarlas en sus programas culturales y en otras exposiciones, sin carácter lucrativo. La participación en el Concurso implica la aceptación de la presente convocatoria.

Para más información: 8666585 / 8616251/ 8642335/ alain@centropablo.cult.cu/ www.centropablo.cult.cu

---

Boletín Electrónico Especial ***Memoria***, Número 122 /enero de 2010
Director: Víctor Casaus
Edición: Vivian Núñez
Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez
Informática: Jesús García
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,
Ciudad de La Habana, Cuba
Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251
Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu
www.centropablo.cult.cu
www.centropablonoticias.cult.cu
www.aguitarralimpia.cult.cu
www.artedigitalcuba.cult.cu
http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html
http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm
http://www.trovacub.net/centropablo

RNPS: 1960